Comisión de Asuntos Internacionales
S/C

Versión Taquigráfica N° 1687 de 2003

IMPORTACIÓN DE ARROZ SUBSIDIADO DESDE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA A LA REPÚBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL

Respeto por las reglas del comercio agrícola

CONFLICTO BÉLICO EN IRAK

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 19 de marzo de 2003

(Sin corregir)

PRESIDE:	Señor Representante Félix Laviña.
MIEMBROS:	Señores Representantes Ramón Fonticiella, Enrique Pintado, Carlos Pita, Julio Luis Sanguinetti y Jaime Mario Trobo.
DELEGADOS DE SECTOR:	Señores Representantes Juan Domínguez y Gustavo Guarino.
ASISTEN:	Señores Representantes Washington Abdala, Roberto Arrarte Fernández, José Bayardi, Juan José Bentancor, Julio Cardozo Ferreira, Antonio López, Francisco Ortiz y Gabriel Pais.

SEÑOR PRESIDENTE (Laviña).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Estaba previsto que a la sesión de hoy iba a concurrir el señor Ministro de Relaciones Exteriores, pero se nos acaba de informar que se realizó un chequeo en el Sanatorio Británico y que acaba de pedir licencia por un mes por razones de salud, ya que quizá tenga que ser sometido a una pequeña intervención quirúrgica. Esta es la información oficial que tenemos, razón por la cual no vamos a contar hoy con su presencia.

SEÑOR PITA.- En primer lugar, creo que correspondería trasmitir, en nombre toda la Comisión, a través de su Presidencia, nuestra preocupación por el estado de salud y nuestra solidaridad con el señor Canciller.

En segundo término, quiero señalar que tuve oportunidad de hablar con el señor Presidente de la Comisión a raíz de las discusiones sobre la moción que finalmente se aprobara en el día de ayer en la Cámara de Representantes, y habíamos convenido, en desconocimiento de esto, que con el señor Ministro íbamos a

tratar la situación mundial. En lo que respecta al Frente Amplio, me comuniqué con su Presidente y con casi todos los legisladores que normalmente se ocupan de la temática internacional, y no ha habido ningún tipo de contacto informativo ni de consulta, de naturaleza directa o indirecta, sobre la situación del mundo desde la Cancillería hacia esta fuerza política.

No imaginé que si el señor Ministro tenía un problema de salud, dada la entidad de los problemas que están acaeciendo en el mundo y todo lo que esto significa -más allá de la apreciación que cada uno tenga respecto a estos hechos-, no concurriera el señor Subsecretario. El problema es que no tenemos información alguna sobre lo que Uruguay está haciendo en este momento al respecto. El señor Ministro, en su comunicación pública en el territorio nacional, en el día de ayer, fue no solo particularmente parco sino que lo que dijo, en lo que a mí respecta, resulta incompartible. No solo no me representa sino que creo que lo que dijo está mal, a pesar de que el mismo día pero en territorio extranjero, a través de la prensa escrita del día de hoy, emitió declaraciones entrecomilladas que yo suscribiría totalmente y me representarían.

Realmente, me parece que ante esta situación -y dejo expresa constancia en la versión taquigráfica- la Cancillería, a través del señor Subsecretario, debería haber concurrido, a los efectos de informarnos de los pasos que está llevando adelante el Poder Ejecutivo en nombre de la República y, por lo tanto, también en nuestro nombre, sobre todo para escucharnos, que algo tenemos para decir, y tenemos todo el derecho y el deber de hacerlo, con respecto a lo que entendemos debe hacer la República en esta situación.

Ya he manifestado al Canciller Opertti lo que estoy diciendo, y consta en la versión taquigráfica de innumerables sesiones de la Comisión de Asuntos Internacionales de esta Cámara y en particular en la del Senado hace pocos días, señalando que me parecía grave que la Cancillería diera por sentado que interpretaba a todos los Partidos políticos en un tema de esta entidad sin hablar con ellos. En el día de hoy, dejando de lado en términos absolutamente precisos nuestra sensibilidad y nuestra solidaridad con el problema de salud que aqueja al Canciller, la Cancillería debería haber concurrido. Sinceramente, creo que es una situación elemental. Si dejamos pasar más horas sin saber qué estamos haciendo, probablemente en el día de mañana -quizá sí, quizá no- tengamos un escenario mundial diferente al de hoy, que es previo a una confrontación directa.

Entendemos que a esta altura el Uruguay debería haber hecho todo lo posible para que hubiera habido un pronunciamiento del MERCOSUR. Ya se debería haber buscado, en el ámbito del consenso latinoamericano, con los países que estuvieran de acuerdo, un pronunciamiento para tratar de evitar el conflicto, y no sabemos si se hizo, de qué manera ni con qué contenido. Creemos que se debería estar haciendo un esfuerzo desde ya para sumar la cantidad de votos necesarios de países para convocar -si no lo hace el Secretario General- a la Asamblea General de las Naciones Unidas para una sesión extraordinaria. Es evidente que no debe haber motivo más claro para una convocatoria extraordinaria a la Asamblea General de las Naciones Unidas que esto que está sucediendo y lo que va a suceder, o lo que no queremos que suceda, pero con esto ya alcanza y sobra. Entendemos que el Uruguay debería estar presidiendo esto; capaz que lo está haciendo. El problema es que este miembro de la Comisión de Asuntos Internacionales, un humilde Diputado de la Nación, no ha tenido la oportunidad, ni antes ni después del descarrilamiento de esta situación, de intercambiar una sola opinión, ni siquiera telefónica, con la Cancillería. Este es un hecho de enorme gravedad, que lo vamos a analizar en la bancada y en nuestro partido político.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero informar algo que el propio señor Ministro, ayer o anteayer, nos dijo sobre el punto. Justamente, el Poder Ejecutivo, y especialmente él, estaba coordinando con los Cancilleres del MERCOSUR una resolución de consenso. La visita de hoy quedó frustrada a raíz de la enfermedad y el pedido de licencia del señor Ministro por treinta días.

Hago esta aclaración porque el señor Diputado Pita aludió a que el Gobierno o el Canciller debieran estar haciendo gestiones, y se están haciendo, no solo con los Cancilleres integrantes del Grupo MERCOSUR, sino que además se estaban realizando con los Presidentes de toda América Latina.

SEÑOR TROBO.- En principio, estamos de acuerdo con que el señor Presidente de la Comisión se interese por la salud del señor Ministro y le haga llegar nuestra esperanza de pronta recuperación.

Respecto a la reunión del día de hoy, compartimos el hecho de que si había sido convocado el señor Ministro y éste había entendido que procedía la convocatoria en estas horas, el hecho superviniente fuera resuelto con una presencia institucional de la Cancillería a través del señor Subsecretario. El tema originario de la convocatoria, si bien respecto del tema que planteaba el señor Diputado Pita puede parecer menor, desde una óptica muy nuestra, muy de nuestra gente y de nuestra producción, es de especial interés. Además, es un tema de actualidad y, lamentablemente, el paso del tiempo va generando hechos consumados que después son difíciles de revertir.

Tal como dijimos en la sesión pasada, el propósito que tenemos es colaborar o contribuir en la medida de lo posible para que, en lo que hace a la gestión que el Gobierno realiza hacia fuera en torno a estos temas comerciales y, específicamente en un tema que afecta en forma directa a nuestra producción, el frente parlamentario pueda ser un frente coordinado, llevando adelante una acción que permita lograr algún éxito, que lamentablemente hasta el día de hoy no se ha alcanzado. Por sobre todas las cosas, hay que tener en cuenta que el planteamiento del problema de la importación de arroz por parte de la República Federativa de Brasil y las consecuencias que se derivan, no es algo que se deba hacer pura y exclusivamente frente al Gobierno del Brasil. Digo esto porque estamos hablando del ingreso de un producto subsidiado por otro gobierno amigo que puede habilitar mecanismos que resuelvan esta contingencia y que eviten que Uruguay sufra los efectos de esta situación. Debemos señalar a la Comisión que en la instancia de recoger antecedentes sobre cuál ha sido la consecuencia de la colocación de arroz estadounidense con un fuerte subsidio en el mercado internacional, nos enteramos de que, a la fecha, Uruguay está perdiendo mercados tales como Perú, Sudáfrica, República Dominicana, Haití y Chile. O sea que lo que nos está ocurriendo es que produciendo, invirtiendo y siendo eficientes, estamos perdiendo con un producto cuyo subsidio es del 60% de su precio. Es decir que es imposible competir con la tesorería de un país, mucho menos tratándose de un Estado que, en definitiva, fija buena parte de las reglas de juego de la economía mundial.

Por tanto, si bien la situación mundial a todos nos preocupa y nos angustia desde el punto de vista colectivo y personal, porque estas son las instancias en las que realmente vemos que cambian las realidades y que a cada uno de nosotros nos pueden afectar en nuestra vida personal, un tema como el del comercio en particular, en el que Uruguay debe tener una actividad insistente o permanente -no puede dormirse ni un solo minuto-, tiene también una gran actualidad. Por eso es importante conocer qué pasos se están dando y, sobre todo, aportar lo que se pueda hacer en el futuro.

Entonces, aspiro a que a la brevedad, en las próximas horas -cuando digo "en las próximas horas" me refiero a las de esta jornada-, tengamos una respuesta de la Cancillería en cuanto a una reunión que podamos tener mañana o el viernes. ¿Por qué? Porque, al menos en este tema, lo que pretendíamos hacer no era una interpelación; pretendíamos saber qué se ha hecho, proponer cosas para hacer y convenir acciones hacia el futuro. También por esa razón, la semana pasada hablamos con el Presidente de la rama uruguaya de la Comisión Parlamentaria del MERCOSUR, a quien hicimos saber nuestro interés de que en estos temas actuemos conjuntamente.

Al principio de la Legislatura y cuando se inició el trabajo de la Comisión, reiteramos la necesidad y el interés de que pudiéramos trabajar en conjunto con la Comisión Parlamentaria Conjunta y la necesidad de que ésta o alguien en su nombre actuara directamente con el Presidente de la rama de Brasil a fin de comunicarle: "¡Mire, señor! Uruguay tiene este problema y realmente estamos preocupados. El Parlamento uruguayo quiere que ustedes analicen el tema porque queremos trabajar sobre esto". Apuntamos a que a la falta de atención que hay sobre un tema, se le preste especial atención. Me consta que el señor Diputado Ortiz, Presidente de la Comisión de Ganadería del Parlatino, tuvo una conversación con el Presidente del Parlatino, el señor Diputado López, haciéndole saber que Uruguay tiene la voluntad de que en la próxima instancia en la que se reúna esa Comisión -más allá de los temas que se están tratando- se analice este tema específico, que es grave para nuestro país y debe tener mucha importancia.

Es en ese marco que creo que deberíamos tener en las próximas horas una reunión con la Cancillería a efectos de analizar y avanzar en el tema, dando señales. Digo esto porque es muy importante que el sector productivo y, en este caso, un sector que está en el medio de una cosecha, tenga esa sensación de respaldo que la administración pública y el sector político debe dar, sobre todo en momentos en que se pone en tela de juicio la eficacia del sistema político en el planteo y en la resolución de los problemas.

Es así que, concretamente, pediría una gestión rápida a efectos de tener en estas horas un análisis de este tema que hemos planteado y el propuesto por el señor Diputado Pita, que obviamente es muy importante.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero señalar que el mismo día en el que el señor Diputado Trobo planteó el tema de la adquisición por parte de Brasil de arroz subsidiado de Estados Unidos, nos comunicamos con la Asociación de Productores de Arroz y también con otras asociaciones relativas a estos productores y en cuarenta y ocho horas nos remitieron los informes que están sobre la mesa.

Tenemos una nota de los productores de arroz del MERCOSUR dirigida a la opinión pública. Ellos se reunieron en la Tercera Conferencia Internacional del Arroz, realizada en Punta del Este entre los días 10 y 13 de marzo.

La asociación de cultivadores de arroz no solo hizo una gestión ante nuestras autoridades sino también ante el Presidente de Brasil, al que le enviaron telegramas haciéndole conocer esta situación, y a los integrantes del Parlamento Latinoamericano.

Digo esto a modo de constancia; contamos con esa documentación. Por supuesto que con esto no queremos decir que la Comisión no requiera de la presencia del señor Ministro interino. No tengo información de si ya fue designado el Ministro interino, aunque supongo que esa designación opera en forma automática. Quizá la conmoción por la enfermedad del señor Ministro, que se dio en cuestión de horas, haya provocado demora y confusión en cuanto a si alguien debía venir a la Comisión o no.

Aclaro que no pretendo justificar nada; simplemente, hago una reflexión.

SEÑOR ABDALA.- En primer lugar, francamente me parece de recibo el planteamiento del señor Diputado Trobo.

En segundo término, también creo que es pertinente llevar adelante la reunión con la presencia de la Cancillería.

Lo más trascendente de todo es que uno puede prever lo que va a suceder, porque el marco de información extraoficial a esta altura lo tenemos, en cuanto a cuál será el comportamiento que asumiría esta Comisión y, eventualmente, la Comisión Parlamentaria Conjunta del MERCOSUR.

Entiendo que los minutos pasan y este tema tiene una gravedad superlativa. Ayer hice algunos contactos con el Senado brasileño, al más alto nivel en la medida de lo posible, a fin de ir entendiendo qué fue lo que sucedió; tengo algún nivel de información. Hoy estuvimos procurando el contacto con el Presidente de la sesión parlamentaria conjunta de Brasil que está en Europa. Ustedes tienen noticias de que hay una misión de la Comisión Parlamentaria Conjunta que está en Bruselas. Allí se encuentran el señor Senador Astori, la señora Diputada Rondán y los señores Diputados Mieres y Silveira.

Por encima de todas las instancias procesales, de lo que se trata es si la Comisión de Asuntos Internacionales, de la manera más mesurada, inteligente y madura posible, junto con la Comisión Parlamentaria del MERCOSUR, hacen una toma de posición. Yo recorrería ese camino; me refiero a aprobar alguna resolución, comunicado o documento que exprese realmente nuestra inquietud y nuestra preocupación, que haga un poco el "raconto" informativo de los reportes que tenemos nosotros y que de la manera más inmediata posible haga contacto con los pares brasileños para manifestar nuestro deseo de que esta situación se vaya modificando.

Voy a ser franco porque estoy un tanto harto de que se lea a cuatro bandas; este es un país de lecturas cuasiconspirativas. Acá no se trata de marcar el tanto a nadie ni a ningún Gobierno; no estoy en esa. Francamente, creo que estoy en el mismo camino de lo manifestado con principismo por el señor Diputado Trobo; es una inquietud sobre un tema grueso y, si no defendemos a nuestros productores de arroz, no sé a quién vamos a defender.

La Comisión verá el mecanismo por el cual pueda procesar algún documento de esa naturaleza, pero los minutos van en contra nuestro. Creo que algún tipo de comunicación por escrito es importante. ¿Por qué digo esto? Porque tenemos un margen de actuación que no tiene el Poder Ejecutivo; creo que eso lo sugería con elegancia el señor Diputado Trobo. Inevitablemente, el Poder Ejecutivo cuenta con una conformación de

relacionamiento institucional que lo obliga a tener ciertos topes que no puede ultrapasar; nosotros no los tenemos. Entonces, si desde la voz del Parlamento no se puede expedir un sondeo medianamente crítico de algo que pasa de castaño oscuro a castaño bien oscuro, no sé de dónde saldría. Considero que esto no violenta a nadie y que estamos defendiendo nuestras fuentes de trabajo y nuestra producción. Además, en mi zona de influencia, que es el MERCOSUR, esto rompe con las reglas básicas. El hecho de que se esté comprando un producto subsidiado a otra parte del mundo por un tema de precios rompe con el concepto de MERCOSUR que todos hemos defendido.

Si la Comisión tuviese el talante de elaborar algún tipo de misiva, ese sería el camino más importante para seguir. Estoy encantado de que venga el señor Ministro o los productores. Estamos ante una actividad que desde el punto de vista diplomático-parlamentario es muy fuerte porque con esa documentación, a los que nos interesa el tema, podemos dar una mano, podemos conversar con los amigos Senadores y Diputados brasileños y decirles que este tema está en carpeta, que hay una inquietud y que queremos resolver el problema de la manera más amigable posible para nuestros países.

SEÑOR PINTADO.- En esta Comisión, desde que se inició esta Legislatura, si hubo un rompimiento en la tradición de lo que ha sido su actuación, ha sido que tuvimos una especial preocupación en los temas productivos. No es la primera vez que nos preocupamos por el tema. Recuerdo un episodio que promovimos relativo a una decisión judicial del Estado de Río Grande do Sul prohibiendo la importación de arroz uruguayo y los sucesos de controles fitosanitarios. En aquel caso, se laudó con una decisión de la Corte Federal de Justicia, pero ya se había perdido tiempo.

Sabemos que esta compra se empezó a gestar en la actual administración, pero no importa en cuál comenzó a gestarse; no nos importa. Es más: creo que nuestras gestiones hoy pueden tener hasta más fuerza porque se ha visto la actuación del Gobierno de Brasil por ejemplo con Norteña, donde hubo una especial preocupación del Poder Ejecutivo con respecto a lo que pasaba sin lastimar una vocación de MERCOSUR que tiene el Presidente -no digo todo el Brasil- y algunos de los integrantes de su Gabinete-, y ello nos da un marco de actuación.

Nosotros podemos decir lo que la Cancillería no puede manifestar, y esto es lo relevante del tema. Igualmente, debemos conversar con la Cancillería porque lo que sucedió con el arroz tuvo que ver con cómo el Uruguay encaró su relacionamiento con Brasil y su nueva administración. Creo que en este período tuvimos un cambio con respecto al relacionamiento con Brasil, distinto al de otras administraciones, y eso debemos revisarlo para ver si está bien o mal. Además, debemos ver si es contradictorio -yo creo que no- adoptar un proceso de fortalecimiento del regionalismo abierto con acuerdos bilaterales con otros países. Me parece que estamos creando antagonismos totalmente ficticios. En todo caso, lo que cada país abra unilateralmente como mercado le servirá al MERCOSUR, si se hace dentro de sus normas.

Hay una propuesta del señor Diputado Trobo y de otros legisladores -hay un proyecto de resolución- que se derivó a la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca y que solicitaría que lo asumiéramos como nuestro para incorporarle dos elementos más que se han citado aquí. Uno, tiene que ver con que la Cámara encomiende a los legisladores que integran la Comisión Parlamentaria del MERCOSUR que se ocupen oficialmente del tema y, otro, que se hable con el señor Presidente de la Comisión de Ganadería del Parlamento Latinoamericano para que también se ocupe del tema. Esto será bueno para la reunión que mantendremos con los productores arroceros. Independientemente de que no nos pudimos juntar hoy con la Cancillería, esto no invalida las gestiones que hay que hacer. Hay que conversar acerca del relacionamiento con Brasil y sobre qué es lo que se ha hecho. Creo que ninguna gestión nuestra será contradictoria con las que lleve a cabo la Cancillería. Es más: quizás hagamos algo más porque tenemos mayor libertad.

Por tanto, me parece que hoy debemos promover una resolución. El proyecto de resolución que en su momento firmó el señor Diputado Trobo decía: "1) Expresa su más viva preocupación ante la información relacionada con la importación de arroz subsidiado al Brasil producido en los Estados Unidos de América.- 2) Reclamar de las autoridades de la República Federativa del Brasil una clara actitud de respeto por las reglas de comercio agrícola que desde el MERCOSUR se reclaman a otros países". Y yo agregaría: "3) Encomendar a los señores Diputados integrantes de la Comisión Parlamentaria del MERCOSUR y a los señores Diputados integrantes de la Comisión de Ganadería del Parlamento Latinoamericano, en particular a su Presidente, las gestiones correspondientes para lograr subsanar este hecho".

El señor Ministro o algún representante de la Cancillería debe venir pronto porque aquí hay muchos temas para hablar y gruesos. Quizás hoy, la tormenta que no estaba esperada, esté retrasando un ataque sobre el que la Cámara ya se ha expresado. Creo que debemos seguir conversando para tratar de evitar lo que sea posible. Debemos actuar con rapidez en estas cosas.

Además, la sociedad uruguaya y el sector productivo -que es la única apuesta para poder tener algún ingreso, me refiero a nuestras exportaciones, particularmente al arroz- tiene que sentir que por lo menos el Parlamento fue sensible. El que no tuvo sensibilidad, será su problema. Pero si nosotros somos sensibles frente al tema y coincidimos en que hay que tomar una resolución, hagámoslo; yo no espero por nadie porque nuestro ritmo no lo va a estar marcando la Cancillería ni nadie. En todo caso, lo estará marcando nuestra voluntad política.

Me inclinaría por este camino, más allá de que la reunión con el Canciller debe ser urgente. Deberíamos haber estado con la Cancillería -el señor Canciller está con un quebranto de salud y no se puede pedir a la gente que haga cuestiones inhumanas- casi en sesión permanente por los acontecimientos que está viviendo el mundo. Habrá que empezar a cambiar.

Habría que ajustar esta declaración y agregar uno o dos artículos que nos recomienden responsabilidades para que hagamos el esfuerzo que se pueda, y tratar de tener éxito.

Es verdad lo que dijo el señor Diputado Trobo, pero no fue el mercado brasileño el primero que perdimos. Sinceramente, quiero saber si este tipo de políticas no están cuestionando negociaciones como las del ALCA, porque si vamos a entrar a un ALCA así, mejor olvidarlo, con productos subsidiados y con este tipo de competencia desleal. Ya tuvimos una dificultad enorme en la cosecha pasada; esta vino bien y se hizo un esfuerzo tremendo para mantener las unidades productivas en la mayor cantidad posible; se hizo un esfuerzo país por incrementar la tecnología. No puede ser que nos lo tiren abajo por la competencia desleal. No tenemos fuerza militar, pero esto daría para iniciar un conflicto bélico. Esto lo digo en sentido figurado porque, en realidad, todas las guerras tienen una carátula económica. Hasta la Primera y Segunda Guerra Mundial tuvieron un "leit motiv" económico; se disfrazan de otra cosa, pero el tema es cómo se accedía a los mercados, etcétera. Entonces, empecemos por el MERCOSUR para después reclamar a Perú, a Chile y a todos los países hermanos una actitud mejor. De lo contrario, a los enormes problemas que ya tenemos nos estamos comprando otros que nos vienen desde fuera. Reduzcamos las variables no controlables para ver si podemos salir de este atolladero.

SEÑOR DOMÍNGUEZ.- Estoy de acuerdo con lo dicho hasta ahora.

Indudablemente, nosotros teníamos una cuestión puntual relacionada con la posibilidad de poder tener un intercambio con el señor Ministro. Quiero recalcar el problema de Norteña, tema menor a esta altura, pero no tanto para nuestro departamento.

Yo agregaría a todo esto que si no hacemos un trabajo muy afiatado, hay políticas de Estado en el Gobierno brasileño que van a seguir funcionando tal cual venían, y van a ser una locomotora. Hay que ponerse a charlar y a discutir, y el ámbito que tenemos es la Comisión Parlamentaria del MERCOSUR; allí hay que poner el acelerador a fondo y tener agendas más abarcativas, porque pueden aparecer otras cosas. Ni qué hablar que el tema del arroz es central.

SEÑOR PITA.- Estoy totalmente de acuerdo con lo que manifestó el señor Diputado Trobo en materia del arroz. En ningún momento es un tema menor; es uno de los dos motivos por los que me genera preocupación la ausencia de la Cancillería. Me referí al primero de manera genérica, pero descontando la importancia de este, que la tiene, y es de primerísimo nivel.

Quiero aportar una experiencia que tuvimos en ocasión de estar en Estados Unidos, en particular en Washington, en la última quincena de noviembre, junto con los señores Diputados Fernández Chaves y Penadés y el señor Senador Astori. Allí, junto con el Embajador Fernández Faingold y otros miembros de la Embajada de Uruguay en Estados Unidos, entre otros contactos, estuvimos reunidos con la responsable para el Cono Sur de la Sección América Latina del Departamento de Comercio de los Estados Unidos. En dicha oportunidad, manejamos un documento preparado por la Gremial de Molinos Arroceros, del 7 de noviembre de 2002, cuando ya se había producido un efecto devastador en materia de mercados arroceros en el mundo. Uruguay ya había perdido todo el mercado de Sudáfrica -que implicaba 30.000 toneladas-, todo el mercado

de Haití -que era de 36.000 toneladas-, el de Chile -de 6.000-, y en ese momento estaban en riesgo de pérdida inminente los mercados de Perú y, fundamentalmente, empezaba a presentarse una dificultad con el principal mercado arrocero uruguayo, que era Brasil.

Este documento de los molineros -no de los cultivadores- sugería un conjunto de medidas y para él se había recibido el asesoramiento de especialistas muy importantes contratados en la materia, de consultoras internacionales que habían trabajado al servicio del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y también de gente de Washington especializada en esta materia, perteneciente a todo ese sistema de gestores y asesoras que hay en ese país. La verdad es que en estos documentos se incluía la posibilidad de que a los efectos de solucionar este tema la propia ley agrícola pudiera cambiar la naturaleza del subsidio manteniendo el monto, de manera que para el productor estadounidense fuera el mismo pero que el subsidio no fuera directo para la producción -lo que hacía que se produjera más-, sino transformándolo en un subsidio al productor, de tal modo de evitar que se generara la brutal expansión de la oferta mundial con la consecuencia del precio. Es decir que a la caja federal de los Estados Unidos le salía lo mismo, a los productores de arroz de ese país -que están concentrados en un Estado, aunque los hay en varios- les salía lo mismo y no generaban el efecto devastador que tenía ese tema. Pero la respuesta del Departamento de Comercio fue muy contundente -como todas las respuestas que dan las autoridades de Estados Unidos en materia de comercio-, y nos señalaban un drama tremendo que es que ellos quieren discutir en el ALCA los aranceles y que los temas no arancelarios los dejan para discutir en la Organización Mundial de Comercio. Entonces es como que la discusión con el país origen del problema, que es el de los subsidios, en Estados Unidos -como tenemos problemas con Europa- se nos hace dificilísima, porque nos tiran a la cancha más grande en la que pesamos menos, y quieren discutir solo lo que a ellos les interesa que es el tema arancelario.

Entonces nosotros tenemos que seguir insistiendo hacia Estados Unidos de la misma manera en que lo hemos venido haciendo pero con mucho énfasis, como Comisión parlamentaria y junto con todos los parlamentarios que quieran seguir haciéndolo. Pero me parece absolutamente pertinente hacer un esfuerzo muy grande destinado al MERCOSUR. Esto no es para nada contradictorio. Y lo digo por algo que expresó el señor Diputado Abdala, con lo que estoy totalmente de acuerdo, al igual que con lo que plantearon los señores Diputados Trobo y Pintado.

Me parece que tenemos un elemento muy importante y es que durante la campaña electoral ha habido un énfasis y una acentuación muy importante en la vocación integracionista de Brasil; no un cambio de conceptos sino un énfasis muy importante en la campaña por parte del entonces candidato a la Presidencia, Lula. Luego de haber sido electo hizo un discurso en Buenos Aires en el que enfatizó nuevamente la tonalidad y la apuesta a la integración regional y continental y luego de asumir volvió a hacerlo, por tercera vez consecutiva.

He mantenido alguna conversación con respecto al problema de la cerveza y al tema en que todos estamos esperando la posibilidad de que se subsane un error histórico por parte de Brasil, como fue el retiro del Banco Do Brasil -uno espera la enorme repercusión positiva que tendría, más en estas épocas, si retornara el Banco Do Brasil a la plaza uruguaya; eso tendría un enorme valor político, simbólico y de confianza- y creo que hay una disposición muy favorable a escuchar estas cosas que son fundamentalmente políticas. Más aún en un momento en el que estamos tratando de ver cómo hacemos para llevar la discusión de las barreras no arancelarias y de los subsidios a los lugares donde nos puedan escuchar como países productores de alimentos, porque a esta altura Brasil es el principal en alimentos. Tenemos muchos intereses en común y esto se tiene que poder superar. Estoy convencido de ello y creo que hay que buscar la manera de encontrarnos con nuestras contrapartes; inclusive se puede buscar un diálogo lo más fluido posible con la representación formal oficial en el ámbito que sea adecuado para analizar estos temas y expresar nuestras opiniones y nuestras necesidades y tratar de arribar todos a una solución. Esto no quita lo que dije anteriormente en cuanto a la perentoriedad de tener una reunión, cuando antes, con la Cancillería.

SEÑOR TROBO.- No había querido entrar en el asunto de fondo porque me parecía que la oportunidad era la visita de la Cancillería, pero como se ha dejado constancia de algunas impresiones y visiones que me parece que pueden abonar el trabajo futuro, quiero volver sobre ciertos temas que mencioné en mi exposición, simplemente con alguna reflexión o recomendación que pueda ser recogida para una acción con respecto a este tema.

Tenemos el problema localizado en la compra de arroz por parte de Brasil, que afecta directamente a nuestro principal mercado para la exportación de arroz y que increíblemente -es bueno señalarlo- también afecta a los productores brasileños, a quienes se les está bajando el precio artificialmente. Porque el arroz estadounidense es un arroz altamente subsidiado, vergonzosamente subsidiado, escandalosamente subsidiado, ya que diría que en Estados Unidos se está produciendo arroz en forma competitiva porque la Tesorería pone el 60% del valor de esa producción y, además, los subsidios no están destinados a otra cosa que no sea bajar el precio internacional. Cuando los Estados Unidos subsidian el arroz no lo hacen para solucionar el problema de la localización de una familia o de una determinada comunidad en el sector rural sino para competir con un producto que, de todos los productos subsidiados, es el que más alto subsidio tiene en el mundo entero; la carne ovina y la carne vacuna tienen menos subsidio que el arroz. Obviamente que a Uruguay le hace más efecto el subsidio sobre la carne porque es el primer rubro de exportación, pero el arroz es el producto agrícola más subsidiado por los países que protegen, especialmente aquellos que tienen producciones importantes, como es el caso de los Estados Unidos que es un importante productor de arroz y también un colocador de volúmenes importantes en el mercado internacional. Además, ha ido aumentando la colocación de ese producto en virtud de ese subsidio que ha hecho que la diferencia de casi US$ 100 que había entre el precio del arroz de los Estados Unidos y el precio del arroz de Tailandia -que es el otro que pueda aparecer con cierto nivel de competitividad- sea ahora de apenas US$ 8, US$ 7 o US$ 4. Es decir que cuando al Brasil, que es nuestro principal comprador, ingresa el arroz estadounidense, los compradores brasileños le están diciendo a los productores del Brasil -ergo, también a los productores uruguayos- que mientras puedan comprar arroz de los Estados Unidos no tienen necesidad de negociar con ellos. Eso es lo que ha hecho que haya una depresión realmente importante en el precio.

Si el problema fuera solo con Brasil ya sería grave y en ese caso tenemos una batería de medidas que se pueden tomar en estos temas, como por ejemplo medidas sanitarias que puedan inducir a que los importadores no importen o que lo hagan en el momento en que eventualmente puede haber carencia en el mercado brasileño. Se habla de que en el mercado brasileño podría haber una carencia de entre trescientas hasta setecientas mil toneladas, dependiendo de la aplicación del plan "Hambre cero" que el Gobierno de Brasil quiere llevar adelante. Aun en esas circunstancias es bueno que compren ese arroz que falta al final, cuando se terminó de formar el precio en el mercado. Además se trata de un mercado típicamente del MERCOSUR, porque en América el arroz se produce en Argentina, Uruguay y Brasil. Brasil no se autosustenta, por lo que le exportan Argentina y Uruguay, y nuestro país es el séptimo exportador del mundo en volumen, y exporta el 90% de su producción. Es decir que el efecto que tiene el arroz sobre la economía del Uruguay es brutal.

Por supuesto que creo que debemos usar la cercanía con Brasil, la cercanía política con sus autoridades y sus parlamentarios para reclamar fuertemente, en nombre del Uruguay, una sensibilidad especial frente a un problema que realmente tenemos y que vemos que nuestro sector productivo está denunciando.

Pero, paralelamente, el Uruguay no puede perder el mercado de Perú; no puede perder el mercado de Chile; no puede perder el mercado de la República Dominicana. Esos mercados no los puede perder y creo que lo que habría que hacer -no sé lo que se ha hecho y no es un juicio de valor sobre la Cancillería- es estar con el semáforo en amarillo o en rojo, prendido permanentemente, y el día que nuestra embajada en Perú o en Chile se entere de que hay un kilo de arroz de Estados Unidos entrando en esos mercados hay que hacer un escandalete. Y ese escandalete lo deberá hacer la Cancillería por su cuenta y lo deberemos hacer nosotros también, porque habrá que llamar al Presidente de la Cámara de Diputados de Chile, al Presidente del Congreso del Perú, a los colegas parlamentarios y decirles "Señores: nos están agraviando. Estamos produciendo eficientemente y ustedes le están importando arroz a Estados Unidos al mismo precio que nuestro arroz que es de la misma calidad o de mejor calidad, sabiendo que los "farmers" en Estados Unidos están sustentando su producción gracias a la crisis de nuestros productores en el Uruguay".

Por ese motivo planteaba estar en forma dinámica y agresiva muy pendientes de estos temas, lo que en cierta medida es una característica biológica que tenemos quienes desde el sector político que yo integro trabajamos, que es el estar permanentemente en actividad; a veces algunos consideran que es hasta demasiado, pero es la forma de estar en estos temas.

Leía una conferencia que dio el día jueves o viernes, en una organización gremial-productiva, en la Cámara Mercantil, el líder de los negociadores chilenos en los temas agrícolas para los acuerdos que Chile ha hecho con los Estados Unidos y con Europa y hablaba de la persistencia y la necesidad de trabajar en largos plazos,

de trabajar en permanente contacto con el sector productivo porque cuando haya que ceder algo hay que legitimar lo que se cede, admitiendo que se cede algo porque se gana espacio en otro lado, generalizando el compromiso de una negociación. Creo que en estos temas tenemos que ser muy activos. Obviamente que a veces dirán que los uruguayos siempre estamos molestando, pero creo que en materia de negociación la gran arma que tenemos es la de estar todo el día despiertos o la de dormir con un ojo abierto, es decir estar activos permanentemente. Y en este tema la alternativa de trabajar conjuntamente con el Poder Ejecutivo es importante porque si seguimos en este plano nos vamos a quedar reducidos a algunos mercados que el día que los Estados Unidos se decidan a ganarlos con su producción y con su precio lo van a hacer y eso, sin ninguna duda, va a significar una ruina para nuestra producción.

El otro tema: tras lo que pueda ser una actitud vigorosa respecto de los gobiernos de los países amigos, socios de ALADI en algún caso o de la Comunidad Andina, que están comprando este arroz subsidiado, el asunto es los Estados Unidos. Por supuesto que a los Estados Unidos habrá muchos que le demandarán muchas cosas, pero lo que tiene que demandarle nuestro país es que, por favor, el Uruguay no puede ser prisionero o víctima de los subsidios a un producto. De algún modo tiene que haber una compensación -y por eso tiene que haber una actitud a los efectos de exigir esa compensación- que tenga relación con la pérdida que está significando para nuestro sector productivo la exportación de arroz de los Estados Unidos. Eso tiene un beneficio para los Estados Unidos y para sus productores, pero tiene un perjuicio para los nuestros y está claramente identificado. En la medida en que la diferencia entre los precios del arroz era de US$ 100, si nosotros estamos perdiendo la posibilidad de colocar a un precio razonable, esos US$ 100 en 700.000 toneladas significan US$ 70.000.000 que está perdiendo el sector arrocero y, en definitiva, el sector externo de nuestro país. Los 70, 40, 30, 20, 10 o cualquier volumen de ingreso al mercado estadounidense en proporción a la pérdida que tiene hoy el Uruguay por el ingreso del arroz subsidiado de los Estados Unidos en Brasil, son un tema que también tenemos que tener encima de la mesa.

Obviamente, cuando conversemos con la Cancillería trataremos de ver más allá del problema con Brasil; de ver un poco cómo se está dando también este tema en otros planos y en relación con otros Estados amigos con los que -lo tenemos muy claro- lo primero que tenemos son intereses. La amistad entre los Estados no es de la sensibilidad emocional de la amistad entre las personas, sino de intereses. Somos amigos si nos compran y si nos respetan; de lo contrario, no somos enemigos pero no somos tan amigos. Necesitamos que la amistad se base en esa relación que permita defender a nuestra gente en el área productiva.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero recordar que Uruguay ha tenido una política de Estado en materia agrícola ganadera en contra de los subsidios y por la apertura del mercado en el mundo. Uruguay promovió la creación del Grupo de Cairn, que absurdamente Brasil la integra. La lucha frontal del Grupo de Cairn ha tenido éxito en la última ronda iniciada meses atrás en Qatar, en Doha. Después de la caída de las torres en Estados Unidos, el mundo se abrió a una discusión sobre el tema agrícola, donde los subsidios son fundamentales, además de la apertura de los mercados de los países que ponen traba a la entrada de los productos de países de clima templado.

Con esto quiero decir que hay una política de Estado muy insistente de Uruguay, que ahora está ubicada en Ginebra, porque es donde está la Organización Mundial de Comercio, quizá un poco interrumpida por los hechos bélicos internacionales que, sin duda, van a deteriorar todas estas iniciativas.

SEÑOR ABDALA.- Tal vez sería pertinente -esto es solo una opinión- que el señor Presidente tomara contacto con el Embajador Pérez del Castillo, que está nada menos que en el área agrícola, dirigiendo el Consejo justamente en el tema de OMC. No es un Embajador menor. Es de los Embajadores estrella del país, y es un hombre que en este momento se encuentra en un posicionamiento de los más destacados a nivel internacional, nada menos que en esta área.

Se me ocurre que una conversación del señor Presidente con él, describiéndole la situación y quizá enviándole la versión taquigráfica de la sesión, con los planteos del señor Diputado Trobo, puede dar una mano, porque es un hombre que cuando habla se oye mucho en Ginebra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Efectivamente, el Embajador Carlos Pérez del Castillo está presidiendo en este momento el Consejo de la Organización Mundial de Comercio. Si bien es el representante de Uruguay ante los organismos internacionales con sede en Ginebra, lo han propuesto y lo han admitido.

Quiere decir que tiene una vara alta en ese organismo internacional. Además, ha sido uno de los grandes promotores y ha trabajado insistentemente en el Grupo de Cairn.

En el día de hoy se han efectuado varias propuestas, pero si la Mesa me autoriza, con mucho gusto llamaría al Embajador Carlos Pérez del Castillo para trasmitirle esta inquietud de esta Comisión especializada del Parlamento uruguayo.

SEÑOR PINTADO.- Independientemente de la necesidad urgente de reunirnos con la Cancillería, creo que hoy podemos hacer dos cosas. Una es aprobar la resolución para que la Cámara la considere en forma urgente, inclusive citando a una sesión extraordinaria si es necesario. Además de la resolución, incorporaría otra que la complementa, que es la iniciativa del señor Diputado Vener Carboni relativa a los subsidios agrícolas, que la Comisión ha hecho suya por unanimidad. Se trata de la Carpeta Nº 2122, Repartido Nº 946, de mayo de 2002. Allí se expresa la preocupación por el progresivo aumento de los subsidios agrícolas, de las barreras arancelarias y no arancelarias en la Comunidad Económica Europea y en los Estados Unidos de América; se alerta sobre el grave perjuicio que estas acciones y medidas unilaterales causan en el comercio internacional, afectando especialmente a los países con menor desarrollo, sus economías y, por consiguiente, su estabilidad social; señala que la deslealtad que supone enfrentar la competitividad y la eficiencia del sector primario de las economías de nuestros países, con subsidios y barreras que privilegien la ineficiencia productiva contradice el espíritu de promoción de la libertad comercial, garantía indisociable del desarrollo equitativo; y expresa su reclamo a los Gobiernos y Parlamentos de los Estados de la Comunidad Económica Europea y de los Estados Unidos de Norte América para que abandonen las políticas de subsidios y trabas al comercio libre de productos agrícolas.

Creo que esta resolución es complementaria de la que acabamos de tomar. A esta altura, no se entendería la aprobación de la segunda si no aprobamos esta primera. Entonces, sugiero que una vez acordado el texto de la resolución sobre el tema que hoy nos ocupa, procuremos que la Presidencia de la Cámara incorpore o que nosotros promovamos la votación de las dos resoluciones en forma conjunta. El miembro informante no está, porque era la señora Margot Acosta, suplenta del señor Diputado Sanguinetti.

SEÑOR PRESIDENTE.- Para aclarar la situación, el tema del que estamos hablando ya está propuesto en este informe, que refiere a las políticas de subsidio, concretamente de Estados Unidos y de la Unión Europea, que distorsionan el comercio internacional y que perjudican a nuestros países, en este caso productores de arroz. La resolución no se refiere al arroz sino al tema general del subsidio, de manera que es abarcativo y contempla la inquietud de la Comisión. Quiere decir que este proyecto de ley, iniciativa del señor Diputado Vener Carboni, que fuera aprobado por la Comisión de Asuntos Internacionales, ya está en carpeta en la Presidencia, por lo que pediremos su incorporación al orden del día como grave y urgente.

SEÑOR ORTIZ.- He escuchado con atención a los miembros de la Comisión de Asuntos Internacionales sobre este tema que compete enormemente a muchos departamentos del interior del país en lo que refiere a la producción arrocera. Coincido plenamente con mucho de lo expresado aquí, sobre todo por los señores Diputados Trobo, Abdala y Pita, pero creo que todavía no se ha tomado real conciencia de este tema, no solo para Uruguay sino para el MERCOSUR.

Este tema de la importación de arroz subsidiado, no solo por parte de Brasil sino de muchos países de Sudamérica, significa realmente la destrucción de los productores de Argentina, de Brasil y de Uruguay. Creo que la conciencia que estamos tomando de decir que a nivel político todo lo que hagamos no es suficiente, es así. Discrepo con los compañeros de la Comisión de Asuntos Internacionales en cuanto a que todo lo que se trate a nivel político no va a tener el ámbito adecuado si se trata a nivel de los Poderes Ejecutivos de los países del MERCOSUR, cuando estamos hablando de una integración y una defensa del MERCOSUR, como lo han hecho los cuatro Presidentes de los países miembros, sobre todo el nóvel Presidente de Brasil, que ha hecho una defensa férrea y un apoyo constante del MERCOSUR, pero lo dice por un lado y lo borra con el codo. La defensa del MERCOSUR supone defender a sus productores. En este caso no se trata de defender a los productores de Uruguay por parte del Presidente de Brasil sino a sus propios productores, porque importando arroz subsidiado de Estados Unidos el que pierde más es el productor brasileño. El único que gana con la importación de arroz subsidiado de Estados Unidos -sea en Brasil, en Chile, en Perú o en los

diversos países de Sudamérica- es el industrial, y la cadena de distribución. No solo estamos perdiendo el comercio sino que no podemos lograr vender a países nuevos, que es lo que quiere Uruguay. Al competir con el arroz subsidiado de Estados Unidos estamos perdiendo esos mercados, pero tampoco ganan los productores. Si defendemos que los países del MERCOSUR no importen arroz subsidiado, estamos defendiendo a los productores de los diversos países que integran el MERCOSUR y un posible mercado común de América Latina.

Debemos tener conciencia de que en cuanto a lo que haga la Comisión de Asuntos Internacionales, lo que hagamos nosotros a nivel individual en la reunión de San Pablo, Brasil, el mes próximo, donde este tema va a ser uno de los principales, puesto que la Comisión está citada para seguir la ronda de la OMC sobre el tema agrícola, no creo que sea suficiente el nivel de ingerencia política como lo puede tener un Poder Ejecutivo. Además, considero que no es adecuado lo que hizo el señor Canciller hoy. Al estar enfermo podía haber enviado al señor Subsecretario, que es quien asume automáticamente -en eso discrepo con el señor Presidente-, sobre todo por tratarse de una persona sumamente versada en el tema, puesto que asesoró al Poder Ejecutivo cuando se fundó el MERCOSUR. Me refiero al señor Valles.

Creo que lo que ha expresado el señor Diputado Trobo y lo que han dicho otros señores Diputados tiene que ser de principal preponderancia en el Parlamento, porque Brasil lo ha hecho sistemáticamente los años anteriores, e importa justamente cuando va a empezar la cosecha. Los únicos perjudicados son los productores del MERCOSUR, concretamente los de Brasil, de Uruguay y Argentina, en ese orden. Los más perjudicados son los propios productores, los nuestros que exportan a precios más bajos que el arroz que llega al consumidor, subsidiado por Estados Unidos. Eso es lo que tenemos que entender todos. El señor Diputado Trobo lo dijo bien claro. Esto no beneficia ni siquiera al Gobierno, sino solo a los industriales.

El arroz nuestro llega al consumidor a un valor más bajo que el subsidiado por Estados Unidos. En el informe de mercado se puede apreciar que esto es lo que sucede. Hoy el consumidor paga más caro el arroz subsidiado de Estados Unidos que el nuestro, el argentino o el brasileño. No hay ningún beneficio para el consumidor.

Esto es lo que tenemos que resaltar, porque lo estamos enfocando por el lado equivocado. No es a nivel político parlamentario que esto se soluciona, sino a nivel del Poder Ejecutivo, defendiendo una negociación del MERCOSUR y una posible negociación del 4 + 1 o del ALCA. ¿Cómo podemos estar conversando con Estados Unidos, pasando por encima del MERCOSUR, si ese país es el que está perjudicando nuestra producción primaria, que es lo que hoy el Uruguay tiene para poder pagar sus deudas y salir de esta crisis económica tan grave que está pasando?

Por eso, como decían los señores Diputados Pintado, Trobo, Abdala y Pita, tenemos que tratar esto en el plenario pero también a nivel del Poder Ejecutivo. Creo que esto ameritaría un llamado a Sala al señor Ministro o a alguien de la Cancillería, pero no con la intención de juzgar a nadie sino de saber qué es lo que pueden hacer, cómo pueden defender a sus propios productores y cómo pueden defender a su país. Defendiendo al sector productivo, están defendiendo al Uruguay porque creo que hoy, frente a la crisis que atravesamos desde el punto de vista económico y financiero, todos tenemos conciencia de que solo salimos exportando; creo que esto no precisa que lo discutamos en esta Comisión ni en ninguna otra. Debemos defender al sector productivo competitivo con alguien con quien nosotros queremos hacer un mercado, que es Estados Unidos, y hacer comprender al Gobierno de Brasil que esta situación nos perjudica a todos, que no beneficia a Brasil, sino a muy pocos.

Entonces, dejando de lado el comunicado a la opinión pública y los informes de mercado -porque no es necesario volcarlos a la Comisión-, todo el Parlamento nacional debe dar otra fuerza a esto, porque esta situación no da más. Hay que tener en cuenta a los departamentos de Treinta y Tres, Rocha, Lavalleja, Tacuarembó y Cerro Largo, netamente agrícolas y ganaderos, que son productores de arroz. Y no nos olvidemos que hoy el arroz representa el 10% de las exportaciones totales del país; cada US$ 10 que se exportan, uno es de arroz. Hace cuatro años que el productor arrocero viene sosteniendo un precio irrisorio, que está por debajo de los mercados -se podría decir, digno de una economía que no subsiste porque viven de pérdida-, por exportar y nuestro principal comprador que es Brasil, compra arroz subsidiado y lo hace justamente cuando llega la cosecha de sus productores del MERCOSUR.

Entonces, creo que debemos enfocarnos en ese tema y no pienso que todo lo que hablemos acá sea suficiente. Entiendo que la que debe defender a los productores es la Cancillería, es decir, el país. Aclaro que no voy en

desmedro de nuestro sistema político, porque podemos actuar a nivel de la Comisión Conjunta del MERCOSUR o al de la Comisión de Ganadería del Parlamento Latinoamericano, de la que somos miembros todos los países del MERCOSUR, así como también todos los países de la región a los que Uruguay vende, pero hay que tener en cuenta a aquellos países a los que no les podemos vender porque entra el arroz subsidiado de Estados Unidos; es a ese nivel que nos tenemos que mover.

Pienso que resulta poco lo que con buen criterio señalaba el señor Diputado Abdala con respecto a Pérez del Castillo, que es el negociador en la OMC representando a Uruguay. Creo que nos debemos mover a todo nivel; a nivel político y parlamentario, pero también a nivel de Estado.

SEÑOR GUARINO.- Soy productor de arroz e integrante de la Directiva de la Sociedad de Fomento Rural de Cerro Largo, que se dedica esencialmente a la venta de arroz a Brasil. Muchas veces me toca participar en las negociaciones directas con ese país por la venta de arroz. Por lo tanto, tenemos una implicancia directa en el tema.

Como se ha dicho acá, sufrimos las consecuencias directas de esa política. Obviamente, es importante que se eleve una declaración y se realicen todas las políticas posibles a nivel del MERCOSUR y del Parlatino, dejando de manifiesto todas las protestas con voz firme frente a los subsidios agrícolas, pero lo cierto es que el volumen de estos subsidios es muy importante, particularmente en el caso del arroz; acá se manejaba una cifra del entorno de los US$ 25.000:000.000. La magnitud de esa cifra hace ver que no es tan fácil modificar esas políticas, más allá de que en todos los foros pertinentes debemos tratar de cambiarlas. De cualquier manera, reitero que por el tamaño de esos subsidios y teniendo en cuenta lo que significan para los países que los realizan, sabemos que es muy difícil que esa tendencia cambie rápidamente.

Sin embargo, en el caso del arroz, se ha reclamado determinadas medidas que corresponden a una política de Estado y, particularmente, al Poder Ejecutivo, como la de fijar el máximo del arancel externo común permitido por la Organización Mundial de Comercio, que hoy está en el 35%. Con ese arancel, el arroz de Estados Unidos no estaría entrando a Brasil. Los costos estarían por encima del precio de los productores brasileños que, como bien decía el señor Diputado Ortiz, son los principales perjudicados porque se importa ese arroz cuando se inicia la cosecha para tirar abajo el precio de estos productores, y nosotros, que representamos una parte muy menor del volumen de arroz de Brasil, también caemos en la "volteada". Recalco que con el arancel del 35%, prácticamente, ese arroz estadounidense pasaría todo el tiempo fuera del circuito del sur; por lo menos, para el interés de Uruguay, se hace muy difícil penetrar con arroz de Estados Unidos.

Otro factor que también tiene incidencia es el financiamiento, porque Estados Unidos no solo subsidia sino que financia. No sé cómo es actualmente, pero hace un año daba financiamiento a veinticuatro meses, a tal punto que en un momento Brasil prohibió hacer negocios financiados porque eso ya estaba dejando fuera del circuito a muchos industriales del arroz brasileño. Sobre eso hay muchas historias, inclusive, de firmas uruguayas que importaron arroz por ese sistema de Brasil y que también son responsables de parte de los problemas que han surgido.

Lo concreto es lo relativo al arancel externo común, punto sobre el que Uruguay no ha sido claro en los foros del MERCOSUR y no ha llevado una posición acorde.

En este momento, Brasil bajó los aranceles del arroz, hecho que agrava más la situación. Creo que la semana anterior a que asumiera el nuevo Gobierno, bajaron cuatro puntos el arancel, dejando el arroz cáscara en un 13,5%. A los industriales de Brasil les interesa que el arancel baje, pero en determinado momento hubo - sobre todo presionado por parte de los productores de Río Grande del Sur y de los políticos que representan todos los Estados del sur de Brasil- amplias posibilidades de que se fijara ese arancel del 35%. Sin embargo, Uruguay no acompañó esa posibilidad y después el tema se diluyó, pero creo que es el aspecto más concreto a resaltar en relación al arroz.

SEÑOR SANGUINETTI.- Quiero agregar algo a todas las acciones que los Diputados podemos adoptar para mover el ambiente.

Hay una moción para que se invite al señor Embajador de Brasil a fin de que concurra a esta Comisión. Cuando han surgido problemas bilaterales, así procedimos con otros países. Me parece que la situación

amerita que el Embajador explique si hay una nueva política agrícola y comercial de Brasil y cuál es. Asimismo, me parece importante que conozca nuestra inquietud sobre este tema en particular. Sería muy conveniente que esta reunión tenga lugar lo antes posible y, si es posible, conjuntamente con la Cancillería.

SEÑOR PITA.- Sobre la última parte de la propuesta del señor Diputado Sanguinetti quiero decir que antes de hablar con el Embajador, me gustaría tener el detalle de la evolución de lo que la Cancillería ha hecho en la materia.

Tenemos varias cuestiones a considerar antes de hablar formalmente con el Embajador de Brasil. Nuestro país viene sosteniendo posiciones con respecto a distintos grupos de negociación y en distintos escenarios bilaterales, en algunos coincidiendo y en otros discrepando; hay una cantidad de intereses que se confrontan, cruzan, juntan o separan. Me gustaría estar al tanto del detalle de todos esos antecedentes a efectos de estar en condiciones de expresar a los amigos de la Embajada de Brasil una posición muy adecuada, manejándonos con la libertad que tenemos como parlamentarios, pero con una base cierta, de manera que cada cosa que expresemos pegue en el blanco.

SEÑOR ORTIZ.- Quiero agregar algo a lo ya dicho en cuanto a la necesidad de que la Cancillería venga a esta Comisión, pues al hacerlo está en el Parlamento uruguayo. Si bien no conozco la metodología de trabajo ni los días de sesión de esta Comisión, creo que al pedir licencia por enfermedad el señor Canciller, no veo por qué mañana no se puede hacer una reunión extraordinaria -veo que todos asienten- convocando a un representante de esa Cartera, antes de hablar con el Embajador de Brasil, lo que se puede hacer en segundo orden. De esa manera podremos saber cuál es la política de Estado en este tema del arroz, referida a la defensa de los productores uruguayos.

Como dije hoy, conozco al señor Subsecretario -Ministro de Relaciones Exteriores en ejercicio, ante la licencia del titular- y sé de su inteligencia y capacidad. Él se ha desempeñado en la Cancillería durante muchos años por ser asesor de la Cartera durante los años 1990 y 1991 cuando se formó el MERCOSUR, por ser nuestro Embajador en Bruselas y por ser nuestro Vicecanciller. Sé que él conoce perfectamente el tema y preferiría que él nos dijera mañana qué es lo que se ha hecho hasta ahora y qué se va a hacer en el futuro ante esta nueva acción reiterativa del Gobierno de Brasil de importar justamente antes de que llegue la cosecha -viene haciéndolo desde noviembre-, trayendo una enorme cantidad de millones de toneladas de arroz de Estados Unidos, siendo que Uruguay y Argentina perfectamente lo pueden abastecer. Y no vale la excusa de que su producción de arroz no es suficiente; es cierto que no lo es para el nuevo plan alimentario del Gobierno del señor Lula, pero el excedente de producción de Argentina y Uruguay es suficiente. Es decir que el arroz que faltaría a Brasil para el plan alimentario instrumentado por el nuevo Presidente, perfectamente lo pueden vender Uruguay y Argentina; sobraría con esas dos cosechas para importar lo que Brasil precisa. Y no digo que nos compren obligados, porque sabemos que nuestro arroz es de mejor calidad y más barato de lo que cuesta al consumidor que un arroz importado de Estados Unidos. ¡A eso apunto! Nuestro arroz es de mejor calidad que el de Estados Unidos -lo sabemos todos-, por la genética en la que se ha avanzado en materia de producción arrocera en estos últimos años. Nuestro arroz es mejor que el de Estados Unidos y que el de Tailandia. Y los costos de flete, ¡ni qué hablar que son mucho menores!

Entonces, cuando tenemos el riesgo de perder un mercado y frente a la posibilidad de perder otro a raíz del segundo tema en importancia, el de la guerra con Irak, país al que vendemos 100.000 toneladas, más que nunca tenemos que defender el mercado potencial más cercano que tenemos, que nos compra casi el 80% de nuestra producción exportable que es el 90% de nuestra producción de arroz.

SEÑOR TROBO.- Quería hacer una pequeña apreciación.

Cuando inició su exposición, el señor Diputado Ortiz dijo que quizá no habíamos adquirido la real dimensión del problema. Justamente, esa dimensión es la que él señala; la compartimos y es la que nos ha movido a trabajar sobre este tema, así como a pensar sobre él. En esto no tengo una discrepancia con él sino una visión un poco distinta pues creo que la acción parlamentaria puede contribuir fuertemente a la acción del Poder Ejecutivo; creo que eso ocurre en todo el mundo y que Uruguay no ha ejercitado con habilidad la penetración, la sencillez y la capacidad política de relacionamiento que sus legisladores tienen en el ambiente internacional. Y como no la ha ejercitado, no ha visto sus resultados; no ha visto qué más se puede conseguir cuando el Parlamento actúa no solo como órgano, elevando una declaración en la que obviamente emite una

opinión que puede llegar a otro Parlamento y a la opinión pública, sino apuntando a que los legisladores, en nuestra agenda, nos hagamos de una obligación de usar nuestros contactos parlamentarios oficiales y extraoficiales para ayudar a la política exterior de Uruguay. Por eso creo que así como en otras oportunidades hemos propuesto este modo de trabajo, en esta circunstancia y en este tema tan importante es un agregado que no le quita responsabilidades al Poder Ejecutivo ni a la conducción de la política exterior, que existen. De todos modos, considero que podemos aportar algo.

En virtud de algunos comentarios, quiero dejar constancia de informaciones que nosotros manejamos, que nos han llegado desde el área de la producción de arroz, acerca de los precios a febrero de 2003 en el mercado de San Pablo. Quiero hablar del arroz de diversos orígenes para que se vea la diferencia que hay entre el arroz ferozmente subsidiado como el de los Estados Unidos y el de otras partes del mundo. Mientras el precio del arroz de los Estados Unidos llega a 43,30 Reales el fardo de treinta kilos, el de Uruguay llega a 40,75 Reales, y el de Argentina alcanza los 39,39 Reales. La diferencia en dólares es 9,31 por los cincuenta kilos de arroz estadounidenses puestos en el Puerto de Pelotas y de 8,47 en lo que tiene que ver con el arroz uruguayo. Está claro que el arroz de los Estados Unidos no baja el precio del mercado, por el contrario. En Brasil el arroz está más caro en virtud de que quienes lo industrializan y lo venden, es decir, la cadena de comercialización, utilizan el precio del grano importado desde los Estados Unidos y no el que se paga a los productores brasileños y uruguayos. Es increíble, pero se perjudican los productores uruguayos -para nuestros intereses-, los productores brasileños y los consumidores; los únicos beneficiados son los "farmers" de los Estados Unidos y los comercializadores brasileños. Eso es bueno conocerlo para saber hasta dónde debemos ejercer nuestra presión. Digo esto porque, además, el beneficio que obtiene Brasil es absolutamente limitado; solo comprende un sector de ese país.

SEÑOR ORTIZ.- Si ustedes ven el informe que remitió a la opinión pública los productores de arroz del MERCOSUR, quienes se reunieron en la Tercera Conferencia Internacional del Arroz, realizada en Punta del Este durante estos días, lo que dice el señor Diputado Trobo da más carta a lo que yo digo.

El arroz importado de Estados Unidos daría el precio que debería recibir el productor uruguayo en equivalencia con el precio recibido por el productor brasileño FOB. El precio por bolsa de cincuenta kilos desde Estados Unidos cuesta US$ 7,84, mientras que el arroz uruguayo valdría US$ 7,75. Además, actualmente, el arroz uruguayo tiene un precio provisorio de US$ 5,65, de la cosecha pasada; en cuanto a la cosecha futura, se estima que el valor sería de US$ 6 la bolsa de cincuenta kilos. Nuestras zafras de arroz son de excelente calidad y han marcado un récord; el productor se ha podido defender con el volumen de arroz producido, en detrimento de su nivel de precios, que en los cuatro años, ha tenido el peor precio de toda la historia de la producción uruguaya.

Todos sabemos que hasta hace poco, el precio promedio del arroz uruguayo era entre US$ 9 y US$ 10 por bolsa; hace cuatro años, llegó al precio récord de US$ 5,20. Ese precio es el que se ha mantenido hasta ahora, con una adecuación que lo llevó casi definitivamente a estar en US$ 5,65. Entonces, si no hubiese competencia de arroz subsidiado, hoy se podría pagar a US$ 7,75. Y estamos hablando de que se va a liquidar a menos de US$ 6. Es el cuarto año consecutivo de precios, después de la cosecha de 1997 y 1998, momento en que llegó al precio récord de US$ 11,65, más la devolución de impuestos, llevándolo a más de US$ 12. Hoy estamos hablando de mucho menos de la mitad. Esa es la real dimensión que debemos ver.

Discrepo con lo dicho por el señor Diputado Trobo en cuanto a que el nivel político del Parlamento uruguayo tiene la real dimensión para hacer valer esto; creo que no porque hasta ahora no lo hemos hecho, ni tampoco nuestro Gobierno. Como políticos, es nuestra responsabilidad, y también lo es del Poder Ejecutivo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero hacer una aclaración por dos referencias que hizo el señor Diputado Ortiz con respecto a la Mesa y al Ministerio de Relaciones Exteriores.

Como todos saben, el señor Diputado Ortiz no integra esta Comisión y, lógicamente, no tiene por qué estar enterado de la asiduidad y el respeto que ha tenido el señor Ministro de Relaciones Exteriores con esta Comisión. Es un asiduo concurrente, y esto conviene aclararlo.

De manera que no hay un enfrentamiento con el señor Ministro en este aspecto; tenemos una fluida relación en la concordancia o en la discrepancia. El señor Ministro ha estado permanentemente a disposición de la

Comisión, y ha venido de un día para el otro, junto con todo su equipo.

SEÑOR ORTIZ.- Yo no dije que el señor Canciller de la República haya faltado a la Comisión. Expresé que cuando él está de licencia, existe un señor Subsecretario.

Todos conocemos al ex compañero Diputado y Senador, Ministro Atchugarry; desde que asumió como Ministro concurrió veintiséis veces al Parlamento. Que yo recuerde, ningún Ministro del Poder Ejecutivo se ha negado a concurrir a ninguna Comisión; lo han hecho en el día en que lo llaman. No dije -creo que el señor Presidente debe entenderme perfectamente y no adjudicarme cosas que no expresé por no ser miembro de la Comisión; voy a muchas Comisiones y he leído las versiones taquigráficas de la Comisión de Asuntos Internacionales, conozco lo manifestado por el Canciller Opertti sobre otros temas- que se opusiera a venir a la Comisión. Cuando algún Ministro no puede concurrir a este ámbito, creo que compete a la Mesa de la Comisión citar a algún suplente; si no puede venir el señor Subsecretario, podrá concurrir alguien entendido en el tema. Tenemos a personas muy versadas en la Ronda Agrícola no solo a nivel del MERCOSUR sino al de la Organización Mundial de Comercio. Me refiero al doctor Pérez del Castillo o al Embajador Roselli. Cualquiera de ellos nos podrían haber informado perfectamente qué es lo que se ha hecho hasta ahora.

Solicito nuevamente a la Comisión -de la cual no soy miembro- que en el día de mañana se celebre una sesión extraordinaria para que concurra el señor Canciller interino de la República Oriental del Uruguay y quien lo asesore en el tema de la Ronda Agrícola no solo en el MERCOSUR, sino a nivel de la Organización Mundial de Comercio y sobre este tema puntual. Debo aclarar que la semana pasada algunos legisladores ya presentaron un proyecto de resolución en la Cámara.

SEÑOR PRESIDENTE.- Reitero que es de mecánica normal la asistencia del Ministerio. Lo que sucedió es perfectamente explicable y habrá otros problemas.

SEÑOR CARDOZO.- Quisiera agregar algunos conceptos.

Hace dos años, participamos de un simposio organizado por la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca en la ciudad de Livramento y ya se nos advertía por parte de los brasileños el hecho de que había cinco o seis firmas importantes que se dedicaban a la importación de arroz subsidiado para tener un colchón como excusa para manejar después el precio interno del arroz brasileño. Decían: "Si yo compré a tanto, no te puedo pagar más que esto porque si no, lo sigo comprando afuera". En realidad, es un manejo financiero y por ello el usuario del arroz brasileño no tiene ningún beneficio por la compra de arroz subsidiado. Estamos hablando de cuatro o cinco grandes empresas que están manejando a su gusto el mercado de arroz en Brasil y, por ende, en la región.

Creo que el tema planteado por el señor Diputado Trobo hace años que lo venimos tratando en la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca y con los productores de arroz. Las empresas agropecuarias de mayor inversión en el país pueden producir con buenos niveles y obtienen un gran rendimiento por hectárea. Por supuesto, no debe haber ninguna empresa agropecuaria con mayor grado de endeudamiento que el arrocero por ese esfuerzo que hacen. Hago este comentario porque una de las formas que tenía la empresa agropecuaria arrocera uruguaya para empezar a hacer frente a sus compromisos de deuda con los bancos del Estado y con los particulares era con esta zafra de arroz, que fue la mejor de los últimos tiempos. Hubo un gran esfuerzo y se obtuvo el apoyo del Banco de la República; inclusive, ha intervenido ANCAP en el financiamiento del arroz. Es muy doloroso que esté ocurriendo esto cuando no ha sido posible solucionar el problema del endeudamiento por otras vías.

Casualmente, hoy, cuando terminaba la reunión del señor Ministro Atchugarry con los señores Senadores para informar acerca de las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional pude ver que dicho organismo observaba la financiación que hizo hace pocos días el Gobierno uruguayo para afrontar el endeudamiento. No hablo de la ley, sino del acuerdo refrendado por el señor Presidente de la República con el Banco de la República. Llama la atención que esta observación parta del Fondo Monetario internacional cuando Estados Unidos nos está permitiendo una venta financiada de arroz subsidiado. Este tema engloba muchas otras cosas; no solo se trata del tema de Uruguay y de Brasil sino del relacionamiento con países que nos ponen determinadas normas para comportarnos financieramente, y que luego nos meten una puñalada al

competir con nuestros productos en forma desleal y no permitiendo que nuestros productores puedan salir por las suyas de sus problemas.

También es cierto que en este negocio de intercambio comercial con Brasil, el arroz es el rubro más importante. Pero no debemos olvidarnos que ha habido otros ejemplos. Hasta hace un año teníamos un problema gravísimo con los productores de cerdos uruguayos porque entraba carne directamente desde Brasil subsidiada a las chacinerías uruguayas; y sigue entrando porque Uruguay no es autosuficiente en la producción de cerdos. No es autosuficiente porque una cosa trae a la otra. La producción subsidiada brasileña no les permite crecer en la producción de cerdos uruguayos.

Tampoco es menor lo que pasa con la cebada y la cerveza. El monopolio hace que desaparezcan los productores. Si mañana no hay cebada, se trae de otro lado y si no, se trae la cerveza de otro lugar, y se terminó el problema. Igualmente, cerveza se va a tomar. Quiere decir que en la negociación que se tenga que hacer de futuro no está solo el tema del arroz. ¿Por qué no entra la carne de pollo brasileña, cuando Brasil es el mayor o el segundo gran productor de aves del mundo? Porque nosotros le hemos puesto trabas. Así como pusimos un IVA a las frutas y verduras para que no entre mercadería desde la Argentina, hay algunas cosas en que en la negociación que hagamos en el futuro debemos englobar al MERCOSUR. Evidentemente, deberemos tener en cuenta otras cosas porque ellos nos pueden decir: "¿Ustedes quieren vender leche? ¿Ustedes quieren vender carne de cordero, que vendemos bien en San Pablo? Bueno, pero nosotros queremos tener cierto equilibrio en los negocios". Pero no se trata solo de la compra de arroz subsidiado por parte de Brasil; ellos subsidian algunos productos. Si bien todas las partes no han cumplido con los acuerdos del MERCOSUR, una de las consecuencias más graves de ello fue el ingreso de la fiebre aftosa al Uruguay. No se cumplió ningún acuerdo y fue por ello que Argentina nos introdujo la fiebre aftosa.

Entonces, hay muchos temas que tenemos que tratar en el MERCOSUR, y el arroz es uno de los más importantes por el volumen de divisas que significa para el país. Tampoco podemos olvidar que en ese intercambio de fronteras muchas veces una cosa es la que se dice de Uruguay a Brasil, de ciudad a ciudad, y otra lo que piensan los Estados en sí y quienes están alrededor del Presidente de cada Nación.

Con respecto a lo que insinuó el señor Diputado Sanguinetti sobre invitar al Embajador de Brasil, quiero decir que en Tacuarembó -con motivo de la fiesta de la Patria Gaucha- tuvimos la oportunidad de tener la visita de los Embajadores de Brasil y de Argentina por dos días. Realmente creo que es muy importante la sugerencia de invitarlo porque realmente se preocupa del tema; él intervino directamente en el problema de la cerveza de Paysandú y no se explica por qué el Uruguay no puede estar comercializando toda su producción en Brasil cuando -como él lo dijo- bastaría que dos grandes ciudades abrieran sus puertas para que Uruguay tuviera para abastecerlas y se comprometió a trabajar por el Uruguay en negociaciones directas con el Presidente Lula. Por lo tanto creo que es importante invitarlo a una reunión porque se trata de una persona que demuestra especial atención hacia la producción uruguaya y al intercambio con Brasil.

SEÑOR FONTICIELLA.- Quisiera hacer una moción formal que creo que sintetiza las aspiraciones aquí vertidas. Propongo a la Comisión que invite para el día de mañana, habida cuenta la situación que se vive en ambos temas -el problema del arroz y la situación mundial-, al señor Canciller interino de la República para participar de una reunión informativa con esta Comisión.

Quiero fundamentar por qué la invitación sería para el día de mañana y no para pasado. Porque si bien el tema del arroz quizás podría esperar algunas horas, el otro no; es demasiado urgente. Además tenemos el antecedente de que el señor Ministro había aceptado venir hoy. Si una realidad coyuntural impide que él venga, la Cancillería sigue siendo tal y naturalmente que el Canciller interino -concuerdo con el señor Diputado Ortiz- es quien accede al cargo. Por lo tanto, mi propuesta formal, interpretando el sentir de algunos compañeros, es que se invite para mañana al señor Canciller para dar noticia de la posición del país con respecto a la crisis mundial y para informar y recibir los planteos que esta Comisión tiene con respecto a la situación del arroz.

Planteo también que, posteriormente, esta Comisión decida con respecto a la convocatoria no solo del señor Embajador de Brasil por el tema arroz, sino también del Embajador de los Estados Unidos de América, que es la otra parte; Brasil es quien compra y Estados Unidos es quien vende.

SEÑOR PRESIDENTE.- Hasta el momento la Comisión gestionaba ante la Cancillería la concurrencia del señor Ministro; había un diálogo a los efectos de acordar qué día concurría. Todos reconocemos que hay una urgencia especial tanto por el tema bélico internacional como por el otro, también internacional, del arroz, que nos afecta directamente. En el caso de que la Comisión esté de acuerdo en invitar al Subsecretario -hoy Ministro interino- haremos las gestiones en ese sentido y daremos la respuesta de inmediato.

SEÑOR TROBO.- Yo simplemente reiteraría nuestro planteo de la semana pasada, llamaría por teléfono y comunicaría que deseamos que la reunión sea en el día de mañana. Obviamente que el Canciller interino conoce el tema de la convocatoria y el Presidente le hará saber que hay una inquietud con respecto a otros asuntos. Pero lo que corresponde es cumplir con lo que habíamos pactado. Creo que es importante que la reunión sea mañana porque en cualquiera de los dos temas cada minuto y cada acción que se pueda desplegar resulta relevante.

Digo esto sin perjuicio de que si la Comisión estuviera de acuerdo resultaría adecuado aprobar una resolución y, si la Cámara considera importante tratarla, sería bueno darle trámite rápidamente y hacerla llegar a quien corresponda, porque es bueno que se sepa que estamos preocupados por estos temas y que la Cancillería vea que el Parlamento actúa por su cuenta y expresa su posición.

SEÑOR PRESIDENTE.- Léase la moción.

(Se lee:)

"La Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, resuelva: 1) Expresar su más viva preocupación ante la importación de 138.500 toneladas de arroz por parte de Brasil, cuyo origen es Estados Unidos de América. El precio del mencionado producto está artificialmente determinado por fuertes subsidios que alcanzan al 60% del mismo.- 2) Reclamar de las Autoridades de la República Federativa de Brasil una clara actitud de respeto por las reglas de un comercio agrícola transparente, las que desde el MERCOSUR se reclaman a otros países.- 3) Encomendar a la Comisión Parlamentaria del MERCOSUR y a los miembros de la Comisión de Ganadería del Parlamento Latinoamericano realizar las gestiones pertinentes en los respectivos ámbitos con el propósito de superar esta situación".

SEÑOR PITA.- Estoy totalmente de acuerdo con esa moción pero sinceramente creo que además de esa moción, que trata el tema de los subsidios del arroz, en la misma sesión deberíamos considerar otra con respecto al tema de los subsidios.

SEÑOR TROBO.- Ya una moción en ese sentido informada por la Comisión.

SEÑOR PITA.- Pero la moción del señor Diputado Vener Carboni es genérica y yo me refería a una expresa sobre los subsidios del arroz, dirigida al Gobierno de los Estados Unidos de América, a fin de hacer lo mismo con Estados Unidos. No es para compensar nada; hay que hacerlo con Brasil, con Estados Unidos y en general, lo que no debilita para nada el tema.

SEÑOR PINTADO.- ¿Por qué no agregar un artículo 4?

SEÑOR PITA.- Debería tratarse de una resolución general para Estados Unidos y para Brasil, para que quede globalmente entendido el tema y específicamente comprendido el asunto del arroz en todos los mercados que le preocupan a Uruguay. Creo que eso se podría hacer.

SEÑOR FONTICIELLA.- El segundo artículo exige a Brasil, con toda lógica, transparencia y tal vez podría redactarse un artículo 3 que exigiera a los Estados Unidos de América el equivalente como exportador. Porque uno compró porque otro vende; si no hay vendedor, no hay comprador.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

(Se retoma la versión taquigráfica)

SEÑOR TROBO.- El proyecto de resolución completo diría lo siguiente:

"1) Expresar su más viva preocupación ante la importación de 138.500 toneladas de arroz por parte de Brasil, cuyo origen es Estados Unidos de América. El precio del mencionado producto está artificialmente determinado por fuertes subsidios que alcanzan al 60% del mismo.- 2) Reclamar de las Autoridades de la República Federativa de Brasil una clara actitud de respeto por las reglas de un comercio agrícola transparente, las que desde el MERCOSUR se reclaman a otros países.- 3) Reclamar de los Estados Unidos de América la eliminación de los subsidios que permiten fijar artificialmente los precios del arroz, así como la aplicación de medidas de justa compensación por los perjuicios que dichas políticas causan a la producción de arroz de Uruguay.- 4) Encomendar a la Comisión Parlamentaria del MERCOSUR y a los miembros de la Comisión de Ganadería del Parlamento Latinoamericano realizar las gestiones pertinentes en los respectivos ámbitos con el propósito de superar esta situación".

SEÑOR PRESIDENTE.- Se va a votar.

(Se vota)

——Seis por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

Proponemos como miembro informante al señor Diputado Trobo.

(Apoyados)

Se levanta la reunión.